

Introducción

Que se presenta primero: Son los innovadores y sus esfuerzos para cambiar la iglesia que el Señor edificó o son los miembros, quienes miran y quieren lo de sus vecinos, tal como los israelitas quienes gritaban: “Danos un rey que nos juzgue.” 1Samuel 8:6. La respuesta es probablemente ambos/y, ni una/ni otra. Nuestro texto temático nos dice de los enemigos de la cruz de Cristo y nos exhorta a vivir de acuerdo al patrón que los apóstoles nos dieron:

Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros. Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo. Filipenses 3:17-18

Pablo describe tales situaciones de como los oyentes se juntaban alrededor de los maestros para que les dijeran lo que querían escuchar. Pablo le dijo a Timoteo acerca de como estos oyentes no toleraban la sana doctrina:

Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio. 2 Timoteo 4:3-5.

El mandamiento para Timoteo era ser sobrio, soporta las aflicciones, haz la obra y cumple tu ministerio. Nuestras indicaciones para responder a la ola de cambios podría no ser clara o indicada en mejor manera. Y los escritores inspirados reiteran las indicaciones una y otra vez: Pablo dice a los efesios en Efesios 4:14-15:

Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquier de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo . . .

La exhortación es la misma para los ancianos, dándoles un encargo especial para detener a los enemigos de la cruz de Cristo:

Retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen. Porque hay aun muchos contumaces, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras, enseñando por ganancia deshonesta lo que no conviene. Tito 1:9-11

La batalla está presente. El fiel debe imponerse al enemigo. No nos atrevemos a ver al enemigo, cruzando nuestro campo y corriendo. No debemos flaquear como un atalaya viejo, pero si decididos ser como unos nuevos Caleb's y nuevos Josue's listos para apoderarse de la promesa de nuestro Señor. Estamos vestidos con la armadura de Dios como es descrita en Efesios 6:13-17. No tenemos nada que temer.

Por tanto, tomad la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos del fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

En la batalla por venir, los verdaderos creyentes pueden llegar a ser como los falsos maestros, mostrando una mala actitud. Por que si tenemos y defendemos la verdad, pero perdemos la mente de Cristo, somos condenados por nuestra propia presunción. Muchos de los pecados de Gálatas 5:19-21, listados como obras de la carne, son pecados divisivos:

Y manifiestas son las obras de la carne, que son adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, , todo eso —si permitimos que domine nuestro espíritu — le permitiremos ganar a Satanás.

Por tanto, en todos nuestros tratos con los innovadores y los agentes del cambio, debemos permitir al fruto del Espíritu que nos domine: “. . . amor, gozo, paz, paciencia, benignidad , bondad , fe, mansedumbre, templanza, contra tales cosas no hay ley.” Gálatas 5:22-23.

Al final tendremos la victoria con Jesús:

Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

El Cordero de Dios será victorioso y con Él los que sean llamados, escogidos y fieles.

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de Reyes, y los que están con él son llamados y elegidos y fieles. Apocalipsis17:14

¡Permanezcamos firmes con el Señor Jesús en este tiempo! Amén.